

Juegos teatrales

Para comenzar a dar vida a los personajes del cuento pueden hacer un círculo y comenzar a jugar. Primero respirar profundo, estirarse, mover todo el cuerpo, suelto, soltando los brazos, saltando suavemente...y ahora pueden comenzar a andar caminar, sin desarmar ni salirse del círculo. Ahora están listos para empezar:

La puma

La puma de nuestro cuento es una puma muy amigable. Cuando sus invitados llegan todos juntos a su cumpleaños, ella salta emocionada a abrazarlos cariñosamente ¿Pueden abrazarse sin apretarse, pero con gran efusividad y alegría?

La gallinita trinte

Para imitar a esta avecita quizás tengas que despeinarte un poco, puesto que las gallinitas trinte se caracterizan por tener las plumas muy desordenadas.

¿Cómo carcareó la gallinita trinte cuando vio al zorro cerca del gallinero?

¡Lo hizo tan fuerte que despertó a los perros de la casa, que salieron corriendo detrás del zorro, persiguiéndolo por toda la montaña!

El jabalí

Cuando el jabalí acepta la misión de bajar al valle a invitar a los animales al cumpleaños de la puma, se siente muy honrado y emprende su tarea con tanta emoción que sus pasos se escuchan en toda la montaña.

Camina pisando tan fuerte como lo hace el jabalí, y detente de forma inmediata cuando oigas la señal.

El zorrillo

Para personificar al zorrillo tendrías que acicalarte. Perfumarte, peinarte muy bien, estirar bien tu pelaje y pararte esbeltamente. Así, muy decidido a atraer la atención de los gatitos tienes que intentar que ellos te entiendas sin decir una sola palabra.

Solo con movimientos y gestos faciales tienes que lograr que los gatitos entiendan que los estás invitando al cumpleaños de la puma. ¿Cómo lo harías tú?

La lechuza

¿Puedes batir las alas muy silenciosamente, sin dejar de caminar, como lo hace la lechuza?

Ahora, ¿se pueden desplazar, batiendo las alas y planeando suavemente, sin hacer ningún ruido, recorriendo toda la sala y sin tocar a ningún compañero?

Todos juntos caminan por la nieve

No fue fácil llegar a la cueva de la puma. Había que subir por un sendero escarpado cubierto de nieve. Menos mal que el pudú lo había dejado muy bien señalado, sino, más de algún animal se habría perdido en el camino.

Todos juntos bailan en el cumpleaños de la puma

No puede haber una buena fiesta de cumpleaños sin un baile. Eso pensaba el pudú- Tímido y todo como es, fue el primero en empezar a bailar en torno a la fogata que alumbraba el ancho y largo de la cueva de la puma. Después de dar unos primeros pasos, comenzó a sacar uno a uno a sus amigos a bailar.

¿Cómo bailarían un zorzal? ¿Cómo bailarían una liebre? ¿Cómo bailarían el zorrillo?
¿y el jabalí? ¿Cómo bailarían la señora pata? ¿Y el ratoncito, cómo bailarían?...
¿Cómo bailarían la cumpleañera?

Ahora, cada uno elija el animal que más le gusta ¡y a seguir bailando!